



**DISCURSO
D. BERNARDO VELÁZQUEZ**

CONSEJERO DELEGADO

JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS

Madrid, 3 de junio de 2015

JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS 2015 INFORME DEL CONSEJERO DELEGADO

Queridos accionistas:

De nuevo tengo el honor de dirigirme a ustedes para dar cuenta de los resultados obtenidos por ACERINOX en el ejercicio 2014, explicar cómo va transcurriendo este primer tramo de 2015 y cómo vemos el futuro de nuestra Compañía y nuestro sector.

Hemos superado años duros y el ejercicio 2014 tampoco ha sido fácil, pero nos ha llenado de ilusión porque hemos visto cómo la actividad económica mejoraba en casi todos los sectores y en casi todos los países europeos y sobre todo porque hemos demostrado que hemos sido capaces de adaptarnos a un nuevo entorno muy competitivo y hemos conseguido unos resultados meritorios pese a las condiciones todavía muy adversas.

A pesar de los bajos precios del mercado hemos aprovechado las oportunidades de crecimiento y con un 4,5% más de producción en nuestras acerías hemos multiplicado nuestros resultados por seis gracias al esfuerzo y a la excelencia lograda en nuestras operaciones.

Por ello calificamos 2014 como un año de transición, porque hemos acertado con nuestra estrategia y estamos preparados para, cuando las condiciones del mercado mejoren – y deben mejorar – poder ofrecerles unos mejores resultados también. El proceso no va a ser ni rápido ni sencillo así que deberemos mantenernos en guardia y continuar por el camino que hemos emprendido.

Hay dos factores que son claves para explicar el desarrollo de nuestra actividad en el pasado ejercicio: por un lado el claro proceso de recuperación de la economía y por otro el exceso de capacidad instalada a nivel mundial para la fabricación de acero inoxidable. Además, la tendencia del precio del níquel actúa siempre como catalizador amplificando los efectos, como explicaré más adelante

Durante 2014 se confirmó la recuperación de la actividad económica en Europa que habíamos detectado en septiembre del año anterior en nuestro sector y que ya había comenzado antes en otras regiones. El consumo de acero inoxidable volvió a crecer en todos los mercados y lo hizo de una forma más homogénea. Crecieron los sectores ligados al consumo pero también mejoraron aquellos que dependen de la inversión, aunque aún echamos de menos los grandes proyectos o aquellos ligados al gasto público.

El consumo de acero inoxidable suele anticiparse a los ciclos económicos y hoy es ya para todos una realidad que la economía europea ha entrado en una fase de crecimiento, que será moderado pero sostenible.

La mayor confianza en la economía hizo posible el inicio de un proceso de reposición de existencias, no sólo de acero inoxidable sino también de los bienes fabricados con este material, que animó nuestra actividad durante la primera mitad del año y permitió aumentar producciones y mejorar ligeramente los precios.

Durante este período, la tendencia al alza del precio del níquel amplificó el aumento de la demanda ya que los distribuidores anticiparon sus compras para evitar las subidas de precios por el componente de las materias primas, lo que llamamos el extra de aleación.

Sin embargo, el exceso de capacidad instalada en el mundo para la fabricación de acero inoxidable impidió que la mejora de la demanda se tradujera en una recuperación de las condiciones del mercado, de lo que llamamos “precio base”, por la fuerte competencia y por la sorprendente rapidez con que evolucionan los flujos comerciales hoy en día en un mercado global como lo es el nuestro.

Esta circunstancia hizo que se satisficieran en poco tiempo las necesidades del consumo real, se almacenara material en exceso y tuviéramos que sufrir una nueva corrección de inventarios durante la segunda mitad del año, agravada por la caída del precio del níquel, lo que ocurrió a partir de septiembre siguiendo la bajada del precio del petróleo y de las materias primas en general.

El precio del níquel, que comenzó en el mes de enero a 13.905 usd/ton mantuvo una subida continuada hasta alcanzar 21.200 usd/ton en el mes de mayo, un 52% de revalorización que impulsó las compras de acero inoxidable. Sin duda el temor a la escasez de esta materia prima influyó en este proceso, por la prohibición a la exportación de mineral de Indonesia y por el conflicto entre Ucrania y Rusia, siendo este último país uno de los principales productores.

En el período de mayo a septiembre se estabilizó en torno a 19.000 usd/ton, cediendo en el último cuatrimestre, al igual que lo hicieron el resto de las materias primas, hasta el precio de 14.935 usd/ton con que cerró el año.

Durante 2015 ha continuado la bajada, cotizando en la actualidad alrededor de los 13.000 usd/ton en contra de todas las previsiones, porque hay suficiente oferta de níquel en sus diferentes formas y porque tal vez se subestimara la cantidad de níquel y mineral de níquel que había en China.

Al hablar de sobrecapacidad en nuestro sector hay que insistir una vez más en lo que ha supuesto la irrupción de los nuevos fabricantes chinos, que han pasado de fabricar un 3% de la producción mundial en 2000 a más del 52% en 2014. China ha pasado en una década de ser receptor de importaciones a ser un neto exportador de más de 3 millones de toneladas de acero inoxidable.

Lógicamente, esta situación ha alterado completamente los flujos comerciales tradicionales del negocio y todos los fabricantes restantes nos hemos visto obligados a reubicarnos en este nuevo modelo de mercado, reduciendo producciones y, sobre todo, mejorando nuestra competitividad.

Nosotros estamos orgullosos del nivel de competitividad alcanzado, que nos permitirá conseguir resultados positivos incluso en las condiciones más adversas, destacándonos de la gran mayoría de nuestros competidores para seguir aportando valor, seguir creciendo y seguir disputando el liderazgo en el sector de los aceros inoxidables a nivel mundial.

También continuamos desarrollando nuestra estrategia global, que nos ha convertido en una de las empresas españolas más internacionalizadas con más del 90% de nuestras ventas fuera de España y más del 60% fuera de Europa. En 2014 hemos fabricado un 6% de la producción mundial de acero inoxidable.

Para ello contamos con 4 fábricas de productos planos en cuatro continentes, 3 fábricas de productos largos y una red comercial propia con establecimientos en 36 países, a través de la cual hemos distribuido nuestros productos en 83 países de los 5 continentes.

Nuestra diversificación geográfica nos ha permitido minorar los grandes riesgos de la crisis y gracias a nuestros planes de mejora continua y puesta en común de las mejoras prácticas, que se monitorizan a través de nuestros planes de excelencia, hemos alcanzado un nuevo umbral de competitividad.

Estamos convencidos de que hemos aprovechado bien el tiempo y de que estamos preparados para afrontar este nuevo ciclo de la economía en el que las exigencias van a ser altas, en el que no bastará con ser bueno sino que habrá que buscar la excelencia y en el que ser sostenible será un requisito indispensable para lograr el éxito.

Hay que destacar y agradecer el gran esfuerzo que viene desarrollando todo el equipo de Acerinox, como también debemos agradecer a nuestros accionistas la confianza que nos transmiten y que nos permite seguir adelante con nuestra estrategia.

Centrándonos en la información del ejercicio, el mercado europeo evolucionó muy positivamente y el consumo aparente creció un 13,6% gracias al consumo real pero también gracias a la reposición de existencias antes mencionada. Lamentablemente las importaciones asiáticas crecieron más del 50% ejerciendo una fuerte presión sobre los precios y restando efectividad a los esfuerzos realizados por los fabricantes europeos para racionalizar la producción y eliminar el exceso de capacidad.

La participación de las importaciones en el mercado europeo pasó del 21% en 2013 al 27% en 2014, destacando China y Taiwán que en conjunto pasaron del 9% al 16%.

También el mercado americano, donde realizamos más del 50% de nuestras ventas, mantuvo un crecimiento firme que estimamos alrededor del 5% y también allí las importaciones provenientes de Asia aumentaron más del 50%. En este caso China aumentó su presencia en Estados Unidos en un 115%.

Como decía, China ha exportado en 2014 más de 3 millones de toneladas y ha forzado a los fabricantes del resto de países asiáticos a buscar nuevos mercados por todo el mundo. Una de las regiones más afectadas es el Sudeste Asiático, donde desarrollan su actividad Bahru Stainless y, en gran medida, Columbus Stainless, dos de nuestras fábricas de producto plano, que han trabajado con un bajo nivel de ocupación. El consumo aparente de la región creció alrededor del 7% según nuestras estimaciones, destacando Malasia, país donde se ubica nuestra nueva fábrica, con un crecimiento del orden del 10%.

Sólo Sudáfrica, entre los países en los que fabricamos, tuvo un comportamiento negativo, descendiendo su consumo aparente cerca de un 5% como consecuencia de los conflictos laborales que azotaron al país en 2014 y que impidieron que su economía se sumara a la recuperación. Deseamos que todos los actores de este país se alíen para trabajar en la búsqueda de la prosperidad, tan necesaria no sólo para Sudáfrica sino para el resto de los países africanos que tienen a Sudáfrica como modelo.

La producción mundial de acero inoxidable, según datos del International Stainless Steel Forum (ISSF), alcanzó un nuevo récord de 41,7 millones de toneladas en 2014, un 8,3% más que en 2013, pero creció de modo muy desigual, cerca del 14% en China y América y prácticamente nada en el conjunto de Europa y el resto de Asia. Asia en su conjunto representa ya el 75% de la producción mundial.

La producción de acería de Acerinox creció un 4,5% en 2014 hasta 2,3 millones de toneladas, igualando la cifra de 2004 que fue el segundo mejor año de nuestra historia. La producción de laminación en caliente aumentó un 5,6% hasta 2,0 millones de toneladas y la de laminación en frío un 3,7% hasta 1,6 millones de toneladas, quedando sólo a 40.000 ton de la producción de 2006 que fue nuestro récord histórico.

Hay que destacar que todas las factorías de Acerinox han contribuido positivamente al EBITDA del Grupo, aunque en el caso de Bahru Stainless la contribución venga en gran medida por la bobina negra que fabricamos en las factorías de Acerinox Europa y de Sudáfrica para ser relaminada en Malasia.

En el conjunto del año Acerinox facturó 4.380 millones de euros, un 10,4% más que en 2013. El EBITDA de 454 millones creció un 99,1% y el resultado neto de 136 millones fue 6 veces superior al del año anterior, después de efectuar un ajuste de 23 millones de euros como consecuencia de la reforma fiscal en España.

Siendo muy positiva para las empresas la bajada del impuesto de sociedades, tuvo el efecto de modificar la posibilidad de recuperación de los créditos fiscales que habíamos activado los ejercicios con pérdidas en las sociedades españolas, obligándonos a realizar este apunte contable por importe de 23 millones de euros al final del año, que no supuso salida de caja, sin el cual nuestro resultado después de impuestos y minoritarios hubiera ascendido a 159 millones de euros.

Estos resultados, conseguidos con el nivel de precios más bajo de la historia y sin emplear plenamente nuestra capacidad de producción, nos permiten ser optimistas de cara al futuro.

La deuda neta del Grupo era a 31 de diciembre de 2014 de 616 millones de euros, un 33,2% sobre fondos propios y equivale a 1,36 veces el EBITDA generado en el ejercicio. Si bien la financiación ha dejado de ser un problema, al menos para Acerinox, durante el pasado ejercicio efectuamos dos emisiones de obligaciones por importe de 75 y 50 millones de euros a un coste competitivo, con el objetivo de diversificar las fuentes de financiación.

En el primer trimestre de 2015 hemos continuado aumentando nuestra cifra de negocio. Hemos facturado 1.144 millones de euros, un 11,8% más que en el mismo periodo de 2014, el EBITDA logrado ha sido 102,6 millones de euros, un 15,6% superior y el resultado después de impuestos y minoritarios ha sido 31,0 millones de euros, que mejora en un 23,7% el que conseguimos durante el primer trimestre del pasado ejercicio.

Como comentamos en la publicación de los resultados del primer trimestre, las condiciones del mercado no han mejorado, los precios siguen bajos y hemos tenido que bajar nuestra producción un 2,7% para evitar subidas de las existencias, pero esperamos que la situación mejore con la estabilización del precio del níquel y la normalización de las existencias en los mercados, ya que el consumo real se mantiene firme y las cifras macroeconómicas, como ha comentado nuestro Presidente, son positivas.

Durante el ejercicio 2014 invertimos 74 millones de euros, un 41,6% menos que en 2013, cumpliendo las previsiones que informamos en la Junta de 2014 de 70 millones de euros. Este descenso estaba previsto en nuestro plan estratégico al necesitar un tiempo para arrancar y madurar la segunda fase de la inversión en Bahru Stainless en Malasia, al tiempo que prudentemente hemos mejorado nuestra tesorería.

Los equipos de la segunda fase de Malasia están evolucionando de manera muy positiva y estamos consiguiendo suministrar materiales de muy buena calidad, pese a los incidentes propios del periodo de aprendizaje. Durante 2014 hemos aumentado la producción un 30% sobre la de 2013 y hemos arrancado la segunda línea de corte longitudinal en flejes. En el ejercicio hemos invertido 39 millones de euros en Bahru Stainless.

Estamos estudiando las próximas fases a acometer desde el punto de vista técnico, mientras esperamos a que las circunstancias del mercado aconsejen su realización.

Hay que destacar y agradecer la colaboración de nuestros socios de Nisshin Steel, ya que con su ayuda están facilitando nuestros procesos de homologación con los clientes japoneses del sudeste asiático, empresas líderes en la fabricación de electrodomésticos y componentes para automóviles y motocicletas.

El resto de las inversiones fueron destinadas a mantener nuestras fábricas actualizadas con las mejores tecnologías, destacando Columbus con 6 millones de euros, North American Stainless con 10 millones de euros y Acerinox Europa con 16 millones de euros.

Desde el comienzo de la crisis hemos invertido en España más de 300 millones de euros. Pocas empresas han confiado y apostado tanto por nuestro país. Sin duda el esfuerzo está siendo recompensado con las mejoras que estamos obteniendo por los nuevos equipos y por la buena sintonía que reina en la fábrica.

El CAPEX que hemos estimado que realizaremos en 2015 en nuestras instalaciones es de 120 millones de euros, contemplando inversiones que permitan un retorno rápido y que doten a nuestras fábricas de una mayor flexibilidad para adaptarnos a las situaciones cambiantes de los mercados, que aporten productos de mayor valor añadido o que permitan mejorar en calidad, productividad o un mejor uso de los recursos.

En este sentido me permito recordar la reciente aprobación, ya en 2015, de una inversión en North American Stainless por importe de 116 millones de euros para la compra de una línea de recocido brillante, que será la primera de esta fábrica, y un equipo de laminación en frío, que será el número 6, que permitirán aumentar la producción de acería y de laminación en caliente al tiempo que ampliamos la gama de productos fabricados en Estados Unidos.

Seguimos siendo fieles a nuestra política tradicional de remuneración al accionista y, dada la buena acogida que tuvieron en los dos ejercicios precedentes, proponemos por tercer año consecutivo a esta Junta General de Accionistas el reparto de 0,45 euros por acción mediante la fórmula de "*scrip dividend*" o dividendo opción. En 2014 un 51% del capital de Acerinox eligió el pago mediante nuevas acciones, como lo hizo un 57% en 2013.

Con la mejor situación de la economía y a la vista de los resultados pero sobre todo de las perspectivas para nuestra Compañía, el comportamiento de la acción de Acerinox en el Mercado Continuo ha sido muy positivo apreciándose en el conjunto del ejercicio un 35,2%, muy por encima del 3,7% del IBEX-35.

Esta revalorización ha continuado durante el periodo transcurrido de 2015, aumentando la cotización de Acerinox un 13,2% frente al 10,7% del IBEX-35 (datos a 28 de mayo). También ha aumentado considerablemente la liquidez de nuestro valor, lo que nos convierte en un firme candidato para volver a formar parte del índice selectivo español en la revisión que tendrá lugar la próxima semana. Al menos, según nuestra información interna, así pensamos que debería ser, por méritos y por la escasa representación que tiene la industria en el IBEX-35.

A 31 de diciembre de 2014 la capitalización bursátil de Acerinox alcanzó los 3.273 millones de euros y a la fecha de hoy supera los 3.600 millones de euros.

Mantenemos el optimismo y la confianza en nuestro sector y en nuestro modelo de negocio. El año pasado realicé una pequeña reflexión que me gustaría repasar, por dar razones concretas y objetivas de por qué pensamos que tenemos un gran potencial.

Comenzamos por el producto. El acero inoxidable es un material extraordinario que sigue en fase de crecimiento y cada vez son más las aplicaciones en las que lo encontramos en nuestra vida cotidiana. Pocos materiales pueden presumir de una tasa de crecimiento de la producción del 6% en los últimos 65 años, que mejoró con un 7,2% en 2013 y un 8,3% en 2014.

El consumo mundial de acero inoxidable, de nuevo según datos de ISSF, creció en 2014 un 9,2% hasta 32,6 millones de toneladas, es decir, se incrementó en 2,8 millones de toneladas. Para alimentar este crecimiento fue necesario producir más de 3 millones de toneladas adicionales.

Para ponerlo en escala, podemos decir que para atender el aumento de la demanda de un año se necesitó un aumento de producción equivalente a 3 fábricas como North American Stainless, de la que estamos tan orgullosos.

A este ritmo, en pocos años se habrá absorbido el exceso de capacidad de producción instalada en el mundo y volveremos a una situación de mayor equilibrio entre oferta y demanda.

Para ello será fundamental el papel de China. China no debe basar su economía en fabricar productos para los que necesita unos recursos naturales de los que no dispone, ni puede permitir que se fomente esta práctica gracias a subvenciones, ayudas o permisividad en temas medioambientales.

En la medida en que evolucione hacia modelos y prácticas internacionales se racionalizará la inversión en el sector del acero, se consolidará la industria local y se clausurarán las instalaciones ineficientes, contaminantes y no rentables, lo que beneficiará a los mejores fabricantes, tanto chinos como del resto del mundo.

Creemos que ya hay motivos para pensar que estas consideraciones están siendo analizadas en el gigante asiático y esperamos que dejen de prestarse ayudas para invertir en un sector con un claro exceso de capacidad como es el de fabricación de acero inoxidable en China.

En este sentido cabe destacar el documento que el Ministerio de Industria y Tecnologías de la Información de China (MIIT) publicó el pasado 20 de marzo, para la reestructuración de la industria del acero. El objetivo del estudio, menciona claramente, es frenar la sobrecapacidad del sector, reestructurar la industria y ayudar a las siderurgias chinas a ser más eficientes en el consumo de recursos, a preservar el medioambiente, a innovar y a ser internacionalmente competitivas, fijándose como plazo 2025. Es decir, se enmarca en el nuevo plan económico chino de desarrollo 2015-2025.

Entre las medidas concretas que proponen se citan la consolidación del sector, la reducción de las emisiones y del consumo energético y algo muy importante, que a partir de 2017 cualquier proyecto que se plantee para la inversión en plantas productoras de acero que incrementen la capacidad deberá ir acompañado de otro proyecto de cierre de capacidad equivalente en fábricas ineficientes, para evitar la sobrecapacidad y mejorar el ratio de utilización de las fábricas y por tanto su competitividad, al tiempo que reducen el impacto medioambiental.

Esperemos que esta iniciativa prospere y se implemente en todas las provincias chinas, porque devolvería la industria del acero y del acero inoxidable a un escenario únicamente basado en parámetros de calidad, de servicio, de rentabilidad, de eficiencia y de justa competencia. De la velocidad con que se impongan estas medidas depende, en gran parte, la sostenibilidad de nuestra industria.

La consolidación de la industria europea sigue su curso y es de esperar que durante 2015 cierre la acería alemana de Bochum, que completaría la reestructuración de Outokumpu, con lo que en Europa la capacidad instalada estaría equilibrada con el consumo, como pensamos que ya ocurre en América y en el resto de Asia.

En el campo de las materias primas se ha cumplido nuestra previsión de que, tras la prohibición de exportar materias primas de Indonesia, el arrabio de níquel o "*nickel pig iron*" ha pasado a ser una forma más de suministro de níquel, que podrá ser más o menos competitiva dependiendo de las circunstancias y las leyes de los mercados, pero que no constituye en sí misma una ventaja para ningún país en concreto. Además, ha contribuido a modernizar la industria del níquel y a amortiguar las fluctuaciones de precios en la Bolsa de Metales de Londres.

Otro de los aspectos que comentamos hace un año y que continúa ganando peso es el creciente interés de los gobiernos europeos por la industria, reconociendo su importancia para paliar los efectos de las crisis. Hoy todos aceptamos que los países con una industria fuerte han sufrido mucho menos los efectos de la crisis y también todos vemos en la industria al sector que ofrece puestos de trabajo más estables y de mayor calidad, al sector que tiene un mayor factor multiplicador por cada empleo directo generado y al sector que más invierte en I+D+i, bien sea directamente o por la adquisición de nuevas tecnologías.

Esperemos que toda esta corriente generada a favor de la industria se traduzca en unas condiciones más favorables para desarrollar nuestra actividad en Europa, donde existe un riesgo claro de deslocalización de instalaciones y de fuga de inversiones. Pero sobre todo esperamos que esta mejora empiece por España, donde el precio de la energía se ha convertido en una clarísima desventaja para competir con los países de nuestro entorno. En ninguno de ellos se grava a la industria electro-intensiva con tantos peajes destinados a subvencionar otros sectores como se hace en España.

Estamos participando activamente en el “Steel Action Plan” que impulsó el comisario Tajani en Bruselas así como en el “Plan Español del Acero” que lanzó nuestro ministro de industria, José Manuel Soria, y confiamos en el desarrollo de uno de sus puntos, el observatorio de los precios de la energía, para evitar grandes desequilibrios entre los países de la Unión Europea y entre la Unión Europea y el resto del mundo.

El interés de una gran parte de los países de Europa por defender la industria es real y así se ha manifestado en el proceso anti-dumping contra las importaciones de acero inoxidable laminado en frío procedentes de China y Taiwán en el que se han impuesto medidas provisionales con aranceles en torno al 12% para Taiwán y del 25% para China.

Todos estos temas muestran un panorama que va aclarándose poco a poco para el sector de los aceros inoxidables tanto en Europa como en el resto del mundo. Vemos cómo va mejorando el escenario pero sobre todo vemos que lo mejor está por llegar.

Si en algo confiamos plenamente para afrontar los nuevos retos, si hay un factor que nos hace ser optimistas de cara al futuro, es en el nuevo umbral de competitividad que hemos alcanzado en Acerinox. El 31 de diciembre de 2014 terminamos el tercer Plan de Excelencia habiendo conseguido el 88% de los objetivos marcados o, lo que es igual, habiendo conseguido un ahorro recurrente anual de 53 millones de euros, que se suman a los ya conseguidos en los planes anteriores.

Además, el Consejo de Administración celebrado el 16 de diciembre aprobó el Plan de Excelencia IV 2015-2016 con el objetivo de alcanzar un ahorro adicional de 70 millones de euros anuales, incluyendo en el mismo a todas las empresas y todas las áreas de actividad del Grupo, es decir, habiendo conseguido el objetivo de crear una nueva cultura empresarial basada en la excelencia.

Si bien los planes de excelencia están centrados en el ahorro en los costes variables a través de la optimización de procesos, es decir, en tecnología, no hemos olvidado la tarea de reajustar nuestros costes fijos y durante los últimos años hemos realizado un intenso ejercicio cuyo resultado supone un ahorro de 110 millones de euros al año.

Destaca la partida de personal, campo en el que se han logrado ahorros de 54 millones de euros anuales, habiendo reducido la plantilla un 20% desde el inicio de la crisis para reajustar nuestra compañía a la nueva realidad del mercado en las distintas áreas geográficas. A 31 de diciembre contábamos con una plantilla de 6.701 personas, 282 menos que el año anterior.

También se han abordado cambios en la gestión del mantenimiento de las fábricas, lo que ha proporcionado ahorros por importe de 45 millones de euros anuales.

Hemos fomentado el campo de I+D pero sobre todo la innovación, teniendo registradas actividades por importe de 16,1 millones de euros en 2014, un 33% más que en el ejercicio anterior, con colaboraciones a todos los niveles de las fábricas, desde los departamentos encargados de la materia, hasta los operadores de las líneas de producción, que contribuyen aportando su experiencia directamente y a través de los premios que se convocan anualmente para mejora de la calidad, los procesos, el medioambiente y la seguridad.

La siderurgia desempeña un papel importante en I+D+i, no sólo por la actividad directa sino como consumidores de tecnología ya que nuestros equipos están dotados con las mejores soluciones técnicas y con los más adelantados equipos de control, medición y análisis disponibles.

También hemos aumentado enormemente el esfuerzo en formación y en seguridad. En 2015 nos hemos adherido a la celebración del Día Mundial de la Seguridad en la Industria del Acero, creado para concienciar a todos los que trabajamos en el sector de que no hay nada más importante que la seguridad y que los accidentes son evitables si se cuenta con los procedimientos necesarios y se vigila su cumplimiento. Afortunadamente en nuestro Grupo no se ha producido ningún accidente de gravedad en 2014 ni en lo que llevamos de 2015.

Estamos realizando grandes avances en el campo del reciclaje. Acerinox es uno de los mayores recicladores del planeta por el volumen de chatarra que fundimos y devolvemos como producto nuevo, al ser este material nuestra principal materia prima. Pero también hemos desarrollado técnicas propias para el aprovechamiento de nuestras escorias, como la que nos hizo merecedores del premio del ISSF a la sostenibilidad, para la reutilización del polvo recogido de los sistemas de extracción de la acería y de los lodos de los baños de decapado. Todo se reutiliza y hemos reducido los vertidos al mínimo.

También estamos invirtiendo en la adquisición de las mejores técnicas disponibles para seguir reduciendo las emisiones de CO2 y el consumo de energía. En definitiva, seguimos reduciendo el volumen de recursos necesarios para la fabricación de acero inoxidable, alcanzando un alto nivel de eficiencia que redundará en un abaratamiento del coste del producto.

Somos una empresa sostenible y prueba de ello son los galardones obtenidos del Global Reporting Initiative (GRI) y del Carbon Disclosure Project (CDP). Todavía tenemos una asignatura pendiente, que es concienciar a los consumidores, a todos los estamentos europeos y al público en general de que la mejor defensa del medio ambiente que puede realizarse es la defensa de la industria europea, que es con diferencia la más eficiente y la más respetuosa con el medio ambiente y de la cual Acerinox es un claro exponente.

Como comentaba al principio, estamos convencidos de que hemos aprovechado bien el tiempo. Desde el inicio de la crisis hemos agilizado nuestro modelo de negocio ganando en flexibilidad y capacidad de reacción. Hemos diseñado un Plan Estratégico al que seguimos fielmente. Hemos desarrollado 4 Planes de Excelencia. Hemos aligerado la estructura y redistribuido nuestro personal. Estamos construyendo una fábrica en Malasia y hemos abierto sociedades comerciales en este país y también en China, Vietnam, Corea, Tailandia, Filipinas, Indonesia, Emiratos Árabes y Turquía. Y hemos acometido con orden y eficacia un relevo generacional con más de 400 jubilaciones, incluyendo a prácticamente toda la alta dirección.

Pero sobre todo estamos preparados para competir en el mundo de los aceros inoxidables porque contamos con la mayor de las ventajas de una empresa, que es un equipo humano de calidad, con una gran experiencia acumulada y con un altísimo compromiso con el proyecto de Acerinox. Salimos reforzados de la crisis y los resultados de 2014 son sólo un anticipo de lo que podemos ofrecer en el futuro.

Por último quiero recordar con mucho afecto a ese gran presidente de Acerinox que fue Rafael Naranjo y que nos dejó en mayo de 2014 dando ejemplo hasta el último día de cómo afrontar las dificultades de la vida. No todos los años se cambia de presidente y tenemos la suerte de contar ahora con el apoyo y la experiencia de Rafael Miranda para ampliar nuestra visión y seguir mejorando.

Agradezco a nuestros accionistas, clientes y proveedores la fidelidad y la confianza en nuestro proyecto que nos demuestran año tras año y el apoyo con el que hemos conseguido llegar a ser un referente de la siderurgia mundial, una de las empresas españolas más internacionalizadas y una de las empresas españolas industriales que más contribuyen al buen nombre y a la buena imagen de nuestro país.

Gracias a todo el equipo de Acerinox y a mis más directos colaboradores por el enorme esfuerzo realizado en el año y gracias por el compromiso demostrado que me hace sentir tan orgulloso de formar parte de Acerinox.

Bernardo Velázquez
Consejero Delegado